

¿Qué fue el Romanticismo?

El Romanticismo fue un movimiento cultural que abarcó todas las artes y, al mismo tiempo, una concepción filosófica del mundo, que ejerció influencia en la vida social y política, en la manera de sentir y concebir la naturaleza, la vida y el hombre mismo. Nació en Alemania a fines del siglo XVIII y se extendió por Europa y América durante las primeras décadas del siglo XIX. La visión del mundo durante este periodo confiere **prioridad al sentimiento**, es decir que va en contra del espíritu racional neoclásico. El *héroe romántico* era un ser individualista, que se proponía vivir el ideal que concebía y ante la imposibilidad de conseguirlo exteriorizaba su tortura espiritual a través del arte; la libertad era el valor más apreciado y su búsqueda, sobre todo a través de la originalidad, era constante.

Este movimiento tuvo dos corrientes bien marcadas: la sentimental y la social. Tanto en Argentina como en el resto de Hispanoamérica se adhirió intensamente a la corriente social entre 1830 y 1860, mientras que la tendencia sentimental se manifestó entre 1860 y 1890.

El Romanticismo en América tuvo características especiales. En primer lugar, es el primer movimiento que llega al continente sin pasar antes por España, dado que Echeverría arriba directamente de Francia al Río de la Plata, y, por otra parte, se desarrolla con caracteres especiales de originalidad y fisonomía propias. Entre esos rasgos podemos destacar:

- los primeros intentos de **una lengua americana**, distinta de la española, a partir de la tentativa de establecer lenguas locales neoespañolas, o bien de la defensa de un español americano, como afirma Sarmiento:

El idioma de América deberá ser suyo, propio, con su modo de ser característico y sus formas e imágenes tomadas de las virginales, sublimes y gigantescas que su naturaleza, sus revoluciones y su historia indígena le presentan.

- la **naturaleza americana** se vuelve atractiva para los escritores, que ven en el desierto, la llanura, la sabana, la selva y el paisaje en general los rasgos exóticos que los europeos buscaban en el pasado remoto.

La vivencia de la naturaleza y su observación es parte de la conciencia de lo nacional. Por eso, aparece el paisaje alarde, es decir, una exalta-

ción de la naturaleza americana como única, original y grandiosa. En este espacio el romántico **proyecta sus estados de ánimo**, es decir, siente que lo acompaña en sus alegrías y sus tristezas. También la naturaleza aparece como una **manifestación de lo divino**, ya que a través de ella se puede conectar con lo trascendente y lo misterioso. Por todo esto, la **naturaleza se vuelve protagonista**.

Sarmiento en Facundo afirma:

Si un destello de literatura nacional puede brillar momentáneamente en las nuevas sociedades americanas, es el que resultará de la descripción de las grandiosas escenas naturales.

- los románticos hispanoamericanos muestran una **nostalgia por el pasado** colonial y aborigen, símbolo de lo extraño, lo salvaje, lo otro. Se dieron dos corrientes —el indianismo y el nativismo— que exaltaron la figura del indio y del criollo respectivamente. En Argentina, sin embargo, la visión del aborigen fue en general negativa, aunque se puso de relieve la figura del gaucho a través de la literatura gauchesca.
- la temática del **amor sublime e idealizado** es una característica de las obras sobre todo en el periodo sentimental; sin embargo también aparece en el Romanticismo social, aunque allí se manifiesta condicionado por las exigencias de la realidad histórica. El amor romántico termina siempre en muerte o en pérdida. Es un amor irrealizable. La mujer adquiere suma importancia como objeto amoroso, generadora de la pasión; se la presenta como **mujer ángel o demonio**, según ennoblezca al hombre o lo condene a la destrucción.
- la **actitud de compromiso** es el rasgo más distintivo del romanticismo americano. La situación política reinante no permitía la evasión que caracterizó al romanticismo europeo. La literatura fue un vehículo de expresión ideológica que particularmente en el Río de la Plata se convirtió en un arma para luchar contra la tiranía (primera generación romántica, 1830 - 1860). Solo cuando la independencia estuvo asegurada los escritores se volcaron hacia lo sentimental (segunda generación, 1860 - 1890). Dos de los textos más representativos de la literatura romántica comprometida en Argentina son *El matadero*, de Echeverría, y *Facundo*, de Sarmiento.

Por la historia argentina

Para ampliar nuestra comprensión del periodo romántico **veamos con atención el capítulo IV de la primera temporada del programa *Algo habrán hecho (por la historia argentina)* (2005, Eyeworks Cuatro Cabezas): "La Vida Color de Rosas"**

El último episodio de la primera temporada arranca en 1828 con el asesinato de Manuel Dorrego durante el primer Golpe de Estado perpetrado en la Argentina, a manos de Juan Lavalle. Finaliza con la Batalla de Caseros en 1852, en la cual Justo José de Urquiza vence a Juan Manuel de Rosas y logra el mandato.



ALGO HABRÁN
HECH
por la H
ARGENTI

En la búsqueda de una literatura nacional

Transcurre 1830. **Esteban Echeverría** regresa de París e introduce en Buenos Aires las ideas más notables del romanticismo francés, adhiriendo a la corriente social.

Más tarde, en 1837, participa del **Salón Literario** de Marcos Sastre, en el cual un grupo de escritores preocupados por el destino nacional exponen sus ideas sobre historia, literatura y arte en general, buscando crear las bases de un pensamiento filosófico que los identificara como argentinos y como americanos. Será este, el lugar propicio para la difusión y consolidación de las ideas románticas en Argentina. En aquella época, se vive un clima de pasión exacerbada ya que el escenario sociopolítico del país es el de las guerras civiles y la dictadura de Rosas.

Si las luchas por la independencia fueron parte de un proyecto esperanzado, las luchas civiles significaron la ruptura del programa de Mayo. El país sufre el caos primero y la tiranía después. Unitarios y federales se disputan el poder político y el económico dirimiendo beneficios entre Buenos Aires y las provincias.

Esta realidad estimula sentimientos y actitudes muy románticas: entrega, heroísmo, exaltación patriótica, de manera que el romanticismo como propuesta cultural coincide perfectamente con una realidad nacional, emparentada con el sentir de una minoría. Esta expresa a un sector intelectual de la clase dirigente dispuesta a combatir por sus ideas.

Echeverría, Gutiérrez, Alberdi, Mármol, Sarmiento, son nombres representativos de la **Generación del 37**. Ellos proponen como eje la **formación de una conciencia nacional** y lo hacen no sólo como afirmación frente a lo extranjero sino como actitud sentimental ya que **sienten sus destinos individuales como parte del destino colectivo**.

Para nuestros románticos, la conciencia nacional crecerá sobre la base de aprovechar las ideas europeas ligadas al progreso, la libertad y la democracia y desprenderse de costumbres y modos coloniales. De allí que opongán "civilización" a "barbarie", "Europa" a "colonia", "ciudad" a "campaña".

Pero este ideario cuyo motor es esencialmente la **libertad de pensamiento** resulta peligroso para la ideología del poder dominante, por eso Rosas los combatirá con dureza, hostigándolos de tal modo que muchos escritores optarán por el exilio en Uruguay, Bolivia o Chile, mientras otros se quedarán afrontando el riesgo de la persecución y aun el de la muerte.

